

Frente a la disputa de las clases dominantes de pie por los intereses de las masas y del progreso del país

El Royal Bank no se va de C. R. por falta de justicia en materia económica sino que se va más bien por el primer asomo de justicia.

El expresidente Jiménez, al ponerse en contra de la legislación bancaria, se convierte en vocero de los sectores más reaccionarios del país, de los grupos que se han enriquecido con la explotación de las masas.



Año VII N° 227

13 de Febrero de 1937

Editor, Aureliano Gómez

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

Ante la situación política creada por los reportajes concedidos por el Licenciado Ricardo Jiménez a la prensa, el PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA se encuentra obligado a definir su posición, porque las más graves consecuencias se deducen para las masas populares del debate planteado por tales reportajes.

En un editorial de TRABAJO, nuestro órgano periodístico, dijimos que estábamos dispuestos a apoyar cualquier medida o posición progresista del actual gobierno, en la proporción en que ellas favorecieran a las masas populares, señalando al mismo tiempo sus debilidades y defectos. Hoy nos encontramos ante un caso concreto: las acusaciones que el ex-Presidente Jiménez formula a la legislación bancaria actualmente vigente y a otros aspectos de la política actual de nuestro país.

Para nosotros la cuestión monetaria por si sola no resuelve el problema de la situación de nuestro país. Pero si creemos que una política acertada en esta materia es premisa indispensable para cualquier otra labor.

La actual legislación bancaria del país, con la reorga-

nización del Banco Nacional, con la reglamentación del control de giros, etc., ha venido a poner fin en cierta medida a la anarquía existente en este terreno, a la especulación desmedida que hacia en el mercado cambiario, explotando indirectamente a las masas, cuyo salario real bajaba al depreciarse el colón, en beneficio de un grupo de cafetaleros y especuladores. Por otra parte, la nueva organización del Banco Nacional y sus distintos departamentos abre posibilidades para el desarrollo del crédito en el país, especialmente del crédito pequeño productor, cuyo peor enemigo hoy es el gran cafetalero, el prestamista y el intermediario, pues conocido es el hecho de que en dicha legislación encontramos disposiciones como la del avío agrícola, o préstamos a los pequeños sembradores con garantía de su cosecha, préstamos a los Almacenes Generales de Depósitos, etc., que si se aplican rectamente vendrán a aliviar en algo, ya que no a solucionar, el problema de esas grandes masas productoras de la riqueza nacional.

El Licenciado Jiménez, al ponerse en contra de esta legislación, se convierte en el vocero de los sectores más reaccionarios del país, de los grupos que se han enriquecido con la explotación de las masas del país, sin importarles nada los destinos de la mayoría de nuestros conciudadanos y el progreso de Costa Rica, grupos que se sienten lesionados por estas medidas y que están dispuestas a todo, como lo han demostrado ya, a través de nuestra historia, en cuantas ocasiones se ha pensado atacar el derecho de explotación de que gozan.

Nosotros apoyamos estos aspectos positivos de la legislación bancaria y antes bien, exigimos que sean completados, que se pongan en práctica inmediatamente todas aquellas medidas que tienden a favorecer a las masas, que se inicie una política firme de apoyo al pequeño campesino, al pequeño productor, a los Almacenes Generales de Depósito, dando así un golpe de muerte a los intermediarios.

Rechazamos por infantil squello de la importación de leyes, argumento que hoy usan en su lucha intestina los servidores de las clases dominantes, como ayer lo usaron contra nosotros. Pretender que Costa Rica debe permanecer aislada del mundo, viviendo lo que absurdamente se ha dado en llamar "sus propias realidades", sin darse cuenta que esas realidades se encuentran profundamente vinculadas con la realidad mundial, es totalmente absurdo. Lo importante es asimilar las enseñanzas que el resto del mundo nos da y adaptarlas a nuestro ambiente.

Y es precisamente al rededor del Royal Bank que el Sr. Jiménez concentra su argumentación. El Royal Bank no se va de Costa Rica por la falta de justicia en materia económica, sino que se va precisamente, por el primer asomo de la justicia, débil y timida, en este terreno; se va porque le han cortado las alas en materia de especulación en cambios, renglón de donde sacaba sus principales utilidades, ya que solo contaba con un capital de \$ 500,000 que no podía darle mayores utilidades en el negocio de préstamo y que tampoco pueden significar un mayor peso en el progreso del país. El Royal Bank, que no es un factor importante en nuestro desenvolvimiento, si lo ha sido en cambio en el apoyo a dictaduras antipopulares y ruinosas, como ocurrió en el caso de los Tinoco, que todos los costarricenses recordamos.

Es igualmente absurda y contraria a los intereses nacionales la posición adoptada por el señor Jiménez en la cuestión de la moratoria. Si algún cargo tenemos que hacer al Gobierno Cortés en esta materia, es su debilidad. Hemos sostenido y seguiremos sosteniendo que el Gobierno de Costa Rica debe reclamar una moratoria terminante en la relación con el pago de la deuda externa rechazando las pretensiones monetarias de los acreedores imperialistas, en cuyo paladio se convierte hoy el ex-Presidente.

Moratoria del pago de la deuda externa y conversión de los bonos, rebajando el tanto por ciento de interés, son dos medidas que a nuestro criterio han sido justamente aplicadas por el actual Gobierno, que no siguió en esto el camino que don Ricardo mostró en su administración anterior, cuando para cubrir los vencimientos atrasados de la deuda externa contrató un cuantioso préstamo y cuando no cumplió la promesa hecha de invertir en el pago de la deuda interna los dineros que se dejaban de pagar al exterior.

Por múltiples razones hemos tenido que dejar de glossar algunos aspectos de los reportajes comentados. Hubieran

querido demostrar al señor Jiménez que es negar la luz del día sostener que en Costa Rica no hubo crisis. El mismo cae en contradicción cuando en su segundo reportaje sostiene que por la crisis tuvo que dejar de pagar los intereses de la deuda externa. Es claro que el señor Jiménez, que pasó los años de más aguda crisis de la Presidencia de la República, o debe haberlo sentido. Pero por qué no pregunta al obrero, al artesano, al campesino costarricense si la hubo o no? ¿Por qué no examina las estadísticas de exportación e importación, los índices de precios de nuestros artículos para saber si hubo o no miseria en nuestro país?

La posición adoptada hoy por el señor Jiménez responde a intereses contrarios a los del desenvolvimiento de su país y a la elevación del nivel de vida de sus habitantes.

El hecho de que nosotros estemos en contra de tal posición no indica que nos hallemos totalmente acordes con el gobierno del señor Cortés y con las posiciones por él adoptadas frente a nuestros problemas económicos y financieros.

Nosotros tenemos cargos mucho más graves que formular contra el señor Cortés que los del tantas veces mencionado don Ricardo. Hacemos nuestra la acusación de derroches en las representaciones internacionales; denunciamos como ruina para el país y para el Fisco la aprobación del Tratado Comercial con Estados Unidos, que el señor Cortés pretende imponer al Congreso; recordamos el proyecto de presupuesto presentado al Congreso, en el cual sólo se propone el alza de los sueldos de los altos empleados y no se reconocen los derechos de los maestros al aumento obtenido; exigimos el cumplimiento del presupuesto nacional con los aumentos votados por el Congreso, que el señor Cortés ha declarado no querer pagar.

Reclamamos igualmente la aplicación y reglamentación inmediata de todas las medidas que en la nueva legislación favorecen a los pequeños productores, pues de otro modo tal legislación se convertirá en un arma más contra ellos.

Detrás de esta disputa se mueven los intereses políticos de las camarillas dominantes en el país. Son los eternos enemigos del progreso de Costa Rica, los grandes cafetaleros, su sector bancario, el Banco Costa Rica, etc., los que declaradamente o mirando con simpatía se mueven tras la posición de don Ricardo Jiménez. Han tomado como pantalla la vieja figura de tradición liberal que quizás lo hace inconscientemente, para engañar mejor a las masas populares en sus nefastos propósitos. Y precisamente lo hacen en el momento oportuno, en el momento en que se acerca una nueva campaña electoral, en que se dan ya los primeros pasos de ella, para tratar de canalizar, en bien de sus intereses, el descontento popular que comienza a surgir contra el gobierno de Cortés y sus errores. La maniobra es hábil, oportuna, y el hombre muy bien escogido.

Del otro lado, el grupo que se halla en el Gobierno, que por circunstancias especiales tiene en determinadas cuestiones la razón, pero que por otra parte es también antidemocrático y enemigo de la libertad, como lo ha probado frente a los problemas creados en los salarios, que no ha cumplido sus ofrecimientos tantas veces repetidos del alza de ellos, que propuso una ley atentatoria contra la libertad de pensamiento, que contra toda norma internacional rechazó a Gordón Ordaz, representante del gobierno democrático español, poniéndose así de parte de los fascistas y reaccionarios; que demostró sus tendencias antipopulares con su intento de enjuiciar a los hombres libres que expusieron su pensamiento ante la máscara fascista del Schleswig-Holstein, tratará también de aprovechar la situación para beneficio de sus propios intereses, presentándose como el defensor de los intereses del pueblo.

El PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA levanta voz contra estas maniobras de ambos lados, pone en guardia a las masas frente a los atentados que contra ellas se pretenden; continúa su política de combate tenaz e incansable contra todas las medidas que destruyen lo que se ha logrado en Costa Rica, apoyando aquellas que signifiquen un progreso o puedan dar lugar a él; y reclama, con toda energía, la adopción de una legislación del trabajo que favorezca a los obreros, que eleve sus salarios, que garantice su estabilidad en el trabajo, que asegure contra accidentes de trabajo, contra vejez e invalidez, la adopción de medidas que favorezcan a los campesinos, tales como créditos para los pequeños productores, aperturas de caminos a las zonas que no lo tienen, creación de Almacenes Generales de Depósitos para impedir la explotación de los sembradores por los intermediarios; reparto de los latifundios jefes, atención al problema de la vivienda; cumplimiento de las ofertas sobre casas baratas, adopción de una firma política nacional frente a las empresas imperialistas (United Fruit Co., concesión petrolera, Empresas Eléctricas, etc.) que corte sus privilegios rudos; rechazo del Tratado de Comercio con los Estados Unidos.

Pasa a la página 6

Si el Partido no responde TRABAJO no saldrá más

A todas las células y secciones del Partido se les hace saber que la que no paga al día sus cuentas atrasadas saldrán publicadas con la suma adeudada.

Esperamos una semana para hacer cualquier arreglo.

A Los Pregoneros

Al pregonero que en todo el país vende el mayor número de nuestro periódico TRABAJO, hasta el 1º de Abril, la Administración le obsequiará una swater.

De Administración

Trabajadores de Costa Rica! Agentes de «Trabajo», cobradores de recibos, suscriptores, células, radios y secciones.

Queréis que el periódico TRABAJO no salga?

Queréis que el tiraje sea disminuido en lugar de ser aumentado, que es a lo que debemos propender?

Nosotros, los de la BRIGADA TRABAJO no lo hemos de permitir y por eso, fuera de la labor personal que podemos en la empresa, con grandes sacrificios, y a pesar de estar sin trabajo fijo, iniciamos la siguiente contribución «Pro deuda del periódico» para revertir su situación económica.

Tenemos fe de que nos secundarán los camaradas de todo el país, que pueden remitir sus recolecciones, una vez que tengan las listas que enviaremos, al Aptdo. 1386, ya sea al Editor o al Administrador.

Guillermo Greco € 1.00
Aureliano Gómez 1.00
Eduardo Carvajal C. 1.00
Andrés Vaivárdor A. 0.50

(Pueden enviar en sellos de correo la suma recogida).

Hoy MITIN en el Salón Central a las 7.30 p.m. Hablarán los c. Guzmán y Montero Berry.